

J. E. EIELSON

UN PERUANO EN ROMA

Desde nuestra llegada a Roma es que conocemos a Jorge Eduardo Eielson, joven intelectual peruano dedicado a las artes plásticas, a la literatura y al cine. El ya se halla aquí hace dos años, habiendo estado anteriormente cuatro en París y un año en Suiza. Está vinculado a lo más íntimo del ambiente cultural europeo y es por eso que le hemos pedido que nos haga conocer su opinión sobre diversos problemas relacionados a sus actividades, y para podernos dar cuenta de la manera de pensar de una persona establecida ya tantos años en este continente. J. E. Eielson es portador en el Perú del Primer Premio Nacional de Teatro y del Primer Premio Nacional de Poesía. En París se graduó como Crítico de Arte en la Escuela del Louvre.

Acaba de rodar un film en colores sobre la pesca submarina, en la cual él es el protagonista. Aún se nota en su aspecto los efectos del excesivo sol y del agua salada. Y mientras comíamos en un pintoresco restaurante romano y tomábamos el acostumbrado "cuartino" de vino blanco, se desarrolló nuestro diálogo como a continuación describimos:

—¿Cuál es tu opinión sobre el estado artístico de Europa?

—No respondo esta pregunta.

—¿Qué me dices sobre los últimos acontecimientos en la pintura actual?

—Tampoco te contesto ésta.

—¿Hasta qué punto consideras provechoso un viaje a París o a Roma para quien quiere estudiar pintura?

—Es una pregunta imprecisa la que me haces. Por supuesto que vale la pena un viaje así y no tiene nada de raro venir a Roma o a París para estudiar pintura. Es indispensable y ya es una tradición. Si se pinta en un lugar cualquiera, sea en América, en África o en la China, y se hace pintura moderna, abstracta, surrealista o perteneciente a una de las tendencias modernas occidentales, es lógico que se tenga que venir a sus lugares de origen, a las fuentes en que esas tendencias han nacido. El alfabeto de la pintura moderna se encuentra en Europa, para quien pinta con medios occidentales.

—¿Dónde te parece que está más desarrollado el movimiento plástico?

(Eielson se quedó pensando mientras fumaba, y después de hacer una nueca se puso a reír. Finalmente respondió):

—La pintura no se desarrolla, puesto que es una impresión que se da integralmente en determinado momento, en determinado lugar, sin posibilidad de secuela... ni de escuela...

—¿Qué puedes contarme de tus propias experiencias?

—No te puedo contar nada porque no terminaría nunca. Mis experiencias no

por

Eduardo Moll W.

pueden servir a nadie y por eso es inútil que las cuente.

—¿Qué opinas sobre la pintura abstracta (no-figurativa)?

—Lo mismo que sobre toda la pintura.

—¿Y entonces, qué opinas sobre la pintura?

—Pues lo mismo que sobre la pintura abstracta.

—De tu propia manera de trabajar en arte, ¿qué me dices?

—Volvemos entonces otra vez a mis experiencias. Nada te puedo decir. Solamente esto: mi método de trabajo es escandaloso.

—¿Qué proyectos tienes?

—Ninguno.

—¿Piensas volver a Lima?

—Sí.

—En Europa, ¿dónde es que te gusta más vivir?

—En Italia.

—¿Te gusta el deporte?

—Mucho, y lo práctico cuántas veces pueda.

—¿Qué opinas de Venecia?

—Es imposible hablar de Venecia en un reportaje.

—¿Qué pintores prefieres?

—No contesto eso.

—¿Qué me dices de Sérulo?

—Me gustaría ver sus cuadros para poder responder. Y me daría una gran satisfacción encontrar algo de él en mí.

Y a continuación, Eielson me hizo la siguiente pregunta:

—¿Y qué opinas tú de la pintura abstracta?

(A lo que yo respondí):

—Que se trata de la máxima expresión, con el mínimo de elementos, de



J. E. EIELSON

lo grande y de lo más pequeño de la naturaleza. Es la célula, aparentemente indivisible, del arte. Es una de las tantas formas en que se pueda presentar la exteriorización del pensamiento de un pintor. La pintura no-figurativa puede representar todo el universo como puede no representar nada. Y al fin y al cabo, es interesante como cualquier "tendencia", siempre y cuando esté bien hecha.

—¿Te gusta el deporte?

—Bastante, aunque casi no lo práctico.

—¿Qué opinas de Venecia?

—Que es una maravilla, que está fuera de toda crítica.

—¿Qué pintores prefieres?

—De hoy, pues Picasso, Matisse, Miró, Kle, Rouault, Nicholson y otros.

—¿Qué me dices de Sérulo?

—Pues que constituye sin duda alguna el más alto valor de la pintura nacional.

Pero fue entonces que me di cuenta que Eielson terminaba por entrevistarme a mí. Me había olvidado que él también era periodista.

El lector creará que estamos bromeando. Mas no es esa nuestra intención. Aquí se piensa en una forma y allá en otra. En el fondo, sólo es cuestión de definir las cosas de una manera u otra. Y resulta interesante conocer todas las formas posibles. Esta es una... es decir, dos.